



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

8727^a sesión

Miércoles 19 de febrero de 2020, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Pecsteen de Buytsverwe (Bélgica)

Miembros:

Alemania	Sr. Heusgen
China	Sr. Wu Haitao
Estados Unidos de América	Sra. Craft
Estonia	Sr. Jürgenson
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivière
Indonesia	Sr. Djani
Níger	Sr. Abarry
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
San Vicente y las Granadinas	Sra. King
Sudáfrica	Sr. Goolab
Túnez	Sr. Ladeb
Viet Nam	Sr. Pham

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-04315 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de la República Árabe Siria y de Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock.

El Sr. Pedersen participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Ginebra.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Pedersen.

Sr. Pedersen (*habla en inglés*): Desde mi exposición informativa de hace dos semanas (véase S/PV.8715), no puedo informar de ningún progreso en la erradicación de la violencia actual en el noroeste de Siria ni en la reanudación del proceso político.

Ayer el Secretario General hizo un llamamiento en favor de un alto el fuego inmediato en el noroeste de Siria y del respeto del derecho internacional humanitario. Hoy me hago eco de ese llamamiento. Sin embargo, lamento informar al Consejo de que continúan las hostilidades, en particular los intensos ataques tanto desde el aire como en tierra. Como ha recalcado el Secretario General y el Sr. Lowcock informará en breve a los miembros del Consejo con más detalle, nos alarman el rápido deterioro de la situación humanitaria en el noroeste de Siria y el trágico sufrimiento de los civiles. Debido a la ofensiva actual, casi 900.000 civiles se han visto desplazados desde el 1 de diciembre de 2019, a menudo en múltiples ocasiones. Cientos de personas han perdido la vida durante el mismo período.

En la actualidad, las hostilidades tienen lugar cada vez más cerca de zonas densamente pobladas, como la ciudad de Idlib y el paso fronterizo de Bab al-Hawa, en el que existe una de las mayores concentraciones de civiles desplazados en el noroeste de Siria y que constituye un cauce esencial para la asistencia humanitaria. Las

personas se están desplazando a temperaturas bajo cero en busca de seguridad, lo que se ha vuelto cada vez más difícil. Más de cuatro de cada cinco civiles desplazados recientemente son mujeres o niños, que se enfrentan a situaciones de vulnerabilidad específicas y amenazas a su seguridad. Los niños pequeños están muriendo por el frío. La posibilidad de que se produzcan más desplazamientos en masa y un sufrimiento humano aún más catastrófico se hace evidente a medida que un número cada vez mayor de personas se ven atrapadas en un espacio cada vez más reducido.

Las fuerzas del Gobierno sirio y sus aliados han recuperado ahora el control de toda la parte oriental de la autopista M5 y de varios territorios situados al oeste de la autopista, incluida la zona rural occidental de Alepo. Aparentemente, las zonas residenciales de Alepo que anteriormente habían sido objeto de ataques desde la zona de distensión ya no se encuentran en el campo de tiro.

El Ministerio de Defensa de Turquía ha anunciado que se han desplegado más refuerzos en el territorio sirio en la zona de distensión de Idlib. Según se informa, esas fuerzas se han desplegado en las inmediaciones de la primera línea de combate en vehículos blindados y tanques. Hemos sido testigos de enfrentamientos violentos en varias ocasiones entre las fuerzas del Gobierno turco y el Gobierno sirio. Por su parte, la Federación de Rusia participa activamente en apoyo de las operaciones militares del Gobierno sirio.

La presencia de Hay'at Tahrir al-Sham y de otros grupos terroristas proscritos en el interior de Idlib sigue siendo considerable. En las resoluciones 2253 (2015) y 2254 (2015) se exhorta a los Estados Miembros a que prevengan y repriman los actos terroristas perpetrados por esos grupos y a que erradiquen los refugios seguros que han creado. Sin embargo, en las operaciones militares de todas las partes, incluidas las acciones emprendidas contra los grupos terroristas designados, así como en las que estos últimos lleven a cabo, se deben respetar las normas y obligaciones del derecho internacional humanitario, entre las que se incluye la protección de los civiles y los bienes de carácter civil. Debe respetarse el principio de proporcionalidad.

Lo subrayé cuando mantuve contactos de alto nivel con funcionarios rusos y turcos en la Conferencia sobre Seguridad celebrada en Múnich el pasado fin de semana, así como con altos funcionarios iraníes en Teherán. Como países patrocinadores de los acuerdos de distensión de Idlib, Turquía y Rusia pueden y deben desempeñar un papel clave para encontrar la manera de distender

la situación. Las delegaciones rusa y turca se han reunido intensamente en los últimos días en Ankara, Múnich y Moscú, y también se han entablado contactos a nivel presidencial. Pese a ello, aún no se ha alcanzado ningún entendimiento. Por el contrario, según declaraciones públicas procedentes de diferentes sectores, tanto sirios como internacionales, se desprende que existe un peligro inminente de una mayor escalada.

Como señalé en mi exposición informativa más reciente, considero que a través de una cooperación internacional sería, realizada sobre la base de acuerdos anteriores y de su fortalecimiento, y en el espíritu de las resoluciones del Consejo de Seguridad y el respeto del derecho internacional y la soberanía de Siria, sería posible encontrar una solución para Idlib en la que se aborde la grave amenaza constante que plantean los grupos terroristas proscritos internacionalmente sin causar un sufrimiento humanitario inaceptable. Para que ello sea posible, es necesario aunar los recursos combinados de la comunidad internacional.

También ocurren acontecimientos preocupantes en otros lugares sobre el terreno. La situación en el sur de Siria sigue causando preocupación. En la zona rural del norte de Alepo se han reanudado las hostilidades, en particular en Afrin, Tell Rifaat, Nubul y Al-Zahra y sus alrededores, y, según se informa, se han registrado víctimas civiles. El resurgimiento del Estado Islámico en el Iraq y el Levante es muy preocupante, ya que se registran ataques frecuentes en el noreste, la región desértica y alrededor de Homs y otras zonas. Según una declaración que formuló la semana pasada el ejército sirio, las defensas aéreas del Gobierno sirio respondieron a misiles enemigos procedentes del Golán sirio ocupado.

En el noreste, hay tensiones no resueltas y están presentes múltiples agentes. Un portavoz de la coalición encabezada por los Estados Unidos declaró que una patrulla estadounidense fue atacada con armas pequeñas por milicianos locales y mató a un combatiente. Los medios de comunicación del Estado sirio afirman que se trataba de un civil sirio. Ese episodio es un claro recordatorio de la necesidad de un arreglo sostenible para el noreste que incluya a todos los agentes y respete y, en última instancia, restablezca la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Las proporciones asoladoras del sufrimiento humanitario están causadas principalmente por el conflicto violento. En términos más generales, la economía siria sigue haciendo frente a graves problemas a

consecuencia de diversos agentes, acontecimientos y medidas. Todos esos acontecimientos en el país nos recuerdan que la continuación del conflicto sigue poniendo gravemente en riesgo la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Siria, así como que estamos muy lejos de encontrar la manera de garantizar que se satisfagan las aspiraciones legítimas del pueblo sirio a la paz, la seguridad y un futuro mejor. Ello, a su vez, nos recuerda que no existe una solución militar al conflicto y que es necesario un proceso político para avanzar hacia una solución política.

Confiaba en que la puesta en marcha del Comité Constitucional sobre la base de la composición, el mandato y el reglamento básicos acordados de manera oficial con el Gobierno de Siria y la oposición siria llevara al fomento de un cierto grado de confianza y a una dinámica positiva más amplia para ese proceso. Hasta ahora no ha sido así, pero, a la vez que sigo presionando a todos los que tienen influencia para que trabajen en pro de una calma inmediata, también me dedico plenamente a los esfuerzos por tratar de desbloquear los progresos en la vía política.

He seguido intentando que las partes sirias reduzcan sus diferencias acerca del programa de un tercer período de sesiones del Comité Constitucional, sobre la base de la estricta observancia del mandato y el reglamento acordados, cuyo carácter fundamental confirmamos el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Al-Moualem, y yo cuando nos reunimos en Damasco a finales del mes pasado. He seguido en contacto con los Copresidentes designados por el Gobierno de Siria y la Comisión de Negociación Siria, que han presentado propuestas para un posible programa y respondido a las de la otra parte. El Copresidente designado por la oposición estuvo en Ginebra para celebrar nuevas consultas y la Enviada Especial Adjunta Matar se reunió con el Copresidente designado por el Gobierno en Damasco la semana pasada. Sigue habiendo diferencias, pero confío en que pronto estemos en condiciones de volver a convocar el Comité Constitucional en Ginebra.

Mi equipo recibió en Ginebra al grupo de trabajo sobre la puesta en libertad de detenidos y secuestrados, la entrega de cadáveres y la identificación de personas desaparecidas como parte de una rotación entre los lugares elegidos por sus miembros, a saber, el Irán, Rusia, Turquía y las Naciones Unidas. El Comité Internacional de la Cruz Roja también participa como observador. Ese documento reviste una importancia inmensa por motivos humanitarios. El progreso también será esencial para generar confianza. Los debates fueron constructivos, en

particular sobre los procesos relacionados con la cuestión fundamental de las personas desaparecidas. Sin embargo, los esfuerzos relativos a ese documento todavía no han llevado a avances significativos en términos de magnitud o rapidez con respecto a la liberación de detenidos y el esclarecimiento de la suerte de decenas de miles de sirios en paradero desconocido. Reitero mi solicitud de que se lleven a cabo liberaciones unilaterales, en particular de mujeres y niños. Asimismo, insto a las partes a que mejoren el acceso de las familias a información sobre sus parientes detenidos o desaparecidos.

En última instancia, un acuerdo político duradero, de conformidad con la resolución 2254 (2015), necesita un proceso más amplio. Tendrá que generar confianza, y una forma de hacerlo es mediante un proceso gradual. Habida cuenta del nivel actual de violencia sobre el terreno, el sufrimiento humano y el aumento de las tensiones internacionales en relación con Siria, una prioridad inmediata es invertir una serie de dinámicas que podrían socavar aún más la confianza, afianzar las divisiones y dificultar incluso más cualquier proceso político. Más allá de eso, debemos explorar un camino para avanzar basado en acciones recíprocas y que se refuercen mutuamente emprendidas por los sirios y los asociados internacionales. Tengo la intención de continuar este debate con el Gobierno de Siria, la oposición siria y todas las partes interesadas internacionales. Además, considero que la inestabilidad y el sufrimiento profundos que experimentan en la actualidad los sirios nos recuerdan que ese enfoque político es la única forma sostenible de avanzar.

Es necesario hacer mucho más para impulsar ese proceso, en cumplimiento de la resolución 2254 (2015). Sin embargo, hoy mi principal preocupación son los civiles sirios atrapados en los combates, que siguen transmitiendo la urgencia de su situación y su desesperada necesidad de seguridad. Sienten que no se les escucha. Hago un nuevo llamamiento para que se respete de forma plena el derecho internacional humanitario y se decrete un alto el fuego inmediato en Idlib y, posteriormente, en todo el país. Exhorto a los principales agentes internacionales a que mantengan e intensifiquen los vínculos con sus contactos a fin de restablecer la calma. Insto a todos los miembros del Consejo a que apoyen con firmeza la búsqueda de una vía política. Como nos recordó ayer el Secretario General, solo así podremos defender de verdad los intereses del pueblo sirio.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lowcock.

Sr. Lowcock (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera rendir homenaje a dos de nuestros colegas humanitarios, miembros del personal de OXFAM, que murieron esta tarde estando de misión en la provincia de Deraa, en el sur de Siria.

Ayer me reuní con la Dra. Amani Ballour, una pediatra siria que trabajó durante cinco años en un hospital que se construyó bajo tierra para protegerlo de los ataques aéreos durante los cinco años de asedio a la parte oriental de Al-Guta. Sobre ella trata el documental *The Cave*, que fue nominado en los Óscar de la semana pasada. Recomiendo a todos que vean esa película. La Dra. Ballour es una heroína humanitaria. Me dijo:

“los mismos niños que traté en la parte oriental de Al-Guta ahora son desplazados a Idlib. Siguen bajo las bombas, siguen teniendo miedo, siguen sin refugio, siguen sin educación. Eso no es vida”.

Describió la situación de los nuevos desplazados que duermen en las calles, en los campos, en el frío, sin ningún lugar a donde ir. “Los niños tienen miedo y quieren seguridad”, decía.

La última vez que informé al Consejo sobre la catástrofe humanitaria que se está produciendo en el noroeste de Siria fue el 6 de febrero (véase S/PV.8715). Desde entonces, el horror se ha multiplicado. Al menos 100 civiles murieron entre el 1 y el 16 de febrero en ataques aéreos y terrestres en el noroeste, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Treinta y cinco de los muertos eran niños. Más del 90 % de esas muertes se produjeron en zonas que no están bajo el control del Gobierno. Como ha dicho la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Sra. Henrietta Fore, “ese desprecio abyecto por la seguridad y el bienestar de los niños y las familias es intolerable”. La flagrante desconsideración por la vida y la seguridad de los civiles va en contra de las obligaciones que todas las partes deben cumplir en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Como Geir acaba de comunicar al Consejo, el frente de batalla en Idlib y el oeste de Aleppo se ha movido rápidamente. El avance del frente ha causado enormes movimientos de población en tan solo unos días, mientras las familias tratan de escapar de los incesantes bombardeos aéreos y terrestres. Durante el fin de semana pasado, del 13 al 16 de febrero, se registró la huida de 160.000 personas, en su mayoría procedentes de los subdistritos de Atarib y Daret Azza, a causa del avance del frente de batalla. De nuevo, como ha dicho Geir,

ahora estimamos que casi 900.000 personas se han visto desplazadas desde el 1 de diciembre, la mayoría de ellas —más de 500.000— niños.

La población huye en condiciones terribles. Muchos van a pie o viajan en la parte trasera de camiones con temperaturas bajo cero mientras soportan la lluvia y la nieve. Se desplazan hacia zonas en las que hay cada vez más hacinamiento porque creen que dichas zonas serán más seguras. No obstante, ningún lugar es seguro en Idlib. Casi 50.000 personas se refugian bajo los árboles o en otros espacios abiertos. Recibo informes diarios sobre bebés y otros niños pequeños que mueren de frío. Hay que imaginar el dolor de un padre que escapa de una zona de guerra con su hijo solo para ver a ese niño morir de frío.

Como advirtió ayer el Secretario General, las hostilidades tienen lugar ahora en zonas densamente pobladas por las personas que huyeron aterrorizadas. Esas zonas comprenden Dana y Sarmada, en dirección al paso fronterizo de Bab al-Hawa. Con la ingente cantidad de nuevos desplazados internos que llegan, Dana tiene ahora una mayor densidad de población que las capitales de muchos de nuestros países, y el número recién llegados aumenta cada día. Si las hostilidades llegan a esas zonas repletas de civiles, el costo humano será inmediato e ingente.

El 10 de febrero, un niño perdió la vida y otros dos resultaron heridos en un ataque aéreo contra un campamento de desplazados internos situado en Kafr Aruq, en Idlib, y los días 14 y 15 de febrero los ataques terrestres alcanzaron dos campamentos improvisados de desplazados internos en la zona de Sarmada, en la zona rural del norte de Idlib, lo que causó la muerte de un civil y lesiones a otros nueve. Como dijo ayer la Alta Comisionada Bachelet, ningún refugio es seguro en este momento. El bombardeo de mujeres y niños que viven bajo restos de revestimientos de plástico y en condiciones de congelación es cruel hasta un punto inconcebible. Todavía estamos tratando de contar el número de civiles que murieron ayer.

Hoy hemos entregado nuevos mapas a todas las partes pertinentes en los que se muestra el gran número de lugares donde creemos que se encuentran ahora los desplazados que han huido. Corresponde a todas las partes proteger a esas personas. A raíz del desplazamiento masivo de personas hacia zonas cada vez más pequeñas de Idlib y Alepo, la capacidad de las comunidades locales se ve mucho más desbordada. La mayoría de los mercados han cerrado, los productos básicos

disponibles son extremadamente caros y el precio de los productos básicos ha aumentado en un 70 % en los últimos seis meses. Desde diciembre, 72 hospitales, centros de atención primaria de la salud, centros de atención especializada y clínicas móviles han suspendido sus actividades, lo que implica la suspensión colectiva de los servicios de casi 200 médicos, más de 300 enfermeros y más de 50 comadronas.

Los hospitales maternoinfantiles de las ciudades de Atarib e Idlib, que ofrecen tratamientos de atención maternoinfantil que salvan vidas, han dejado de funcionar. Como me dijo la Dra. Ballour, con el cierre de los hospitales y las instalaciones médicas, muchos médicos no tienen donde trabajar, aunque las necesidades sean cada vez mayores. Continúan las operaciones humanitarias transfronterizas desde Turquía para prestar asistencia, pero, como dije antes, los esfuerzos de asistencia están desbordados.

El 6 de febrero informé al Consejo (véase S/PV.8715) sobre nuestro llamamiento para que se aporten 336 millones de dólares adicionales a fin de ayudar, en los próximos seis meses, a 800.000 personas desplazadas recientemente o que podrían verse en esa situación. Habida cuenta de lo que ha sucedido desde entonces, ahora queda claro que eso no será suficiente. En los próximos días esperamos publicar un plan revisado de aproximadamente 500 millones de dólares para ayudar, por lo menos, a 1,1 millones de personas.

Estamos contemplando todas las opciones para aumentar el apoyo en el noroeste. Estamos colaborando con el Gobierno de Turquía para ampliar la apertura del paso fronterizo de Bab al-Hawa a siete días a la semana, a fin de aumentar el número de camiones de ayuda que llegan. Estamos pidiendo permiso al Gobierno de Siria para llevar a cabo una misión de Damasco a las zonas de las que ha tomado el control recientemente, con objeto de ver quiénes se encuentran allí y evaluar sus necesidades.

Hace casi dos años, el Consejo de Seguridad votó a favor de un alto el fuego de 30 días en Siria (véase S/PV.8188). El voto del Consejo fue unánime, y en la resolución 2401 (2018) se expresó “la indignación por los niveles inaceptables de violencia”. ¿Acaso la violencia que estamos presenciando ahora no es indignante? Repito una vez más el llamamiento renovado que el Secretario General hizo ayer para que se establezca un alto el fuego de inmediato y se respete el derecho internacional humanitario.

Permítaseme terminar con un mensaje de la Dra. Ballour:

“No podemos esperar. Cada minuto hay personas que mueren. El Consejo de Seguridad puede ayudar. El Consejo de Seguridad sabe lo que está sucediendo. Está observando. Sin embargo, no hace nada”.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Lowcock por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Craft (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): “Es como el fin del mundo”, dice *The New York Times*; “Punto crítico: bebés que mueren congelados en medio de la ofensiva en Idlib”, según Al Jazeera; “Estas personas suplican al mundo que preste atención a su difícil situación”, según CNN; “El enfrentamiento entre Turquía y Rusia en Siria deja a millones de refugiados atrapados en el caos”, dice *The Wall Street Journal*.

Casi 1 millón de sirios se han visto obligados a huir de sus hogares en los últimos 90 días; 1 millón de personas en 90 días. Entonces pregunto: ¿cuánto tiempo más vamos a tolerar esos titulares? La inflexible campaña militar del régimen, Rusia, el Irán y Hizbulah constituye un rechazo total de los esfuerzos de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad por facilitar un proceso político en Siria. Hablando con franqueza, me parece asombroso que nuestros colegas rusos puedan hablar de un alto el fuego y soluciones políticas en este Salón, con una expresión impasible, cuando sus propios aviones de guerra han atacado hospitales y hogares de niños.

De hecho, cada día que pasa sin que se logre un alto el fuego real disminuye aún más la perspectiva de una solución política facilitada por las Naciones Unidas. El régimen de Al-Assad ya está declarando una victoria militar y ha prometido continuar su ofensiva en el noroeste de Siria, mientras los niños mueren congelados en los campos de Idlib.

El Consejo no puede permitir que Siria, Rusia y el Irán continúen sometiéndolo a los civiles sirios, habida cuenta de que, si no se pone fin a la ofensiva del régimen de Al-Assad mediante un alto el fuego negociado por las Naciones Unidas, se pondrá en peligro la vida de millones de desplazados internos, la mayoría de ellos mujeres y niños. Otras acciones militares tienen por objeto dejar de lado al Consejo de Seguridad e impedir que este aplique la resolución 2254 (2015), resolución mediante la que se aspira a lograr una paz justa y duradera y que fue respaldada por la Federación de Rusia.

El Presidente Trump y los Estados Unidos de América desean fervientemente que Rusia ponga fin a su apoyo

a las atrocidades del régimen de Al-Assad en Siria y que, en su lugar, respalde una solución política del conflicto. El resultado del conflicto tendrá una influencia considerable en la credibilidad y la autoridad moral del Consejo. Si no cumplimos los compromisos contraídos mediante la aprobación por unanimidad de la resolución 2254 (2015), y si no restauramos la antigua zona de distensión de Idlib, ¿cómo se podrá confiar en nosotros? ¿Qué tipo de precedente estamos sentando? En el mejor de los casos, uno sumamente preocupante.

Los Estados Unidos respaldan el interés legítimo de Turquía, nuestro aliado de la OTAN, que ha hecho más que ningún otro país para ayudar a los refugiados sirios. Entendemos su preocupación por los flujos adicionales de refugiados ocasionados por las hostilidades en curso.

Rechazamos con rotundidad las declaraciones formuladas en Moscú por los funcionarios rusos en las que culpan erróneamente a Turquía de la escalada de violencia en el noroeste de Siria, y no hay duda de que el régimen de Al-Assad y Rusia —no Turquía— son responsables de fraguar y ejecutar esa ofensiva militar. Como declaró nuestro Representante Especial para el Compromiso con Siria, Sr. Jim Jeffrey, la semana pasada en Ankara, los Estados Unidos seguirán coordinando con Turquía los planteamientos diplomáticos para restablecer un alto el fuego en la zona de distensión de Idlib y lograr que las fuerzas del régimen de Al-Assad se retiren hacia las líneas de alto el fuego convenidas en Sochi en 2018.

A ese respecto, durante mucho tiempo hemos delegado a Rusia y su formato de Astaná la labor de establecer declaraciones de alto el fuego. Antes no estaba claro, pero sin duda ya no es adecuado confiar en el grupo de Astaná para poner fin a la violencia. Para nosotros, el camino más claro hacia el fin inmediato de la violencia en el noroeste de Siria es que las Naciones Unidas se hagan cargo plenamente de una nueva iniciativa de alto el fuego. Esa debería ser la prioridad más urgente del Secretario General y del Enviado Especial de las Naciones Unidas Pedersen.

Permítaseme terminar dedicando un momento a dirigirme a los hombres, las mujeres y los niños de la provincia de Idlib. Es probable que hoy escuchen a la Federación de Rusia y a los funcionarios que dicen representarlos desestimar su sufrimiento como algo insignificante e incluso imaginario, o tal vez la Federación de Rusia y los funcionarios que dicen representar a la provincia de Idlib reconozcan el sufrimiento del pueblo

de Idlib pero afirmen que no guarda relación con la campaña de terror que han llevado a cabo contra esas personas inocentes. Se trata de una falsificación en estado puro, y es una vergüenza.

El pueblo de Idlib merece algo mucho mejor de aquellos que se atribuyeron la autoridad sobre él, pero quiero pedirle que no pierda la esperanza, todavía no. En los próximos días, los Estados Unidos no escatimarán esfuerzos, sobre todo cuando se trate de colaborar con aliados, para aislar al régimen de Al-Assad diplomática y económicamente y para entregar la ayuda, los recursos y, en última instancia, la paz de la que se ha privado durante demasiado tiempo a la gente de la provincia de Idlib.

Las preguntas que hago hoy ante el Consejo son: ¿cuál será el titular de mañana y qué vamos a hacer al respecto?

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): No queda mucho más que añadir a lo que acaba de decir mi colega estadounidense y a lo que dijeron los dos ponentes al principio de la sesión de hoy: lo que afrontamos es una pesadilla.

Permítaseme añadir un par de citas a las ya mencionadas. En su declaración del 17 de febrero, el propio Mark Lowcock dijo que, si las cosas siguen así, nos enfrentamos a la mayor historia de terror humanitario del siglo XXI. Si observamos el patrón que se sigue sobre el terreno, donde parece que el régimen sirio, respaldado por Rusia y otros aliados, está atacando principalmente zonas en las que se han refugiado un gran número de personas desplazadas, como ha dicho Michelle Bachelet, es increíblemente cruel que se bombardee a civiles que viven en condiciones de frío extremo.

En vista de lo mal que está la situación, lo único que podemos hacer es respaldar al Secretario General de las Naciones Unidas, que ha pedido un alto el fuego inmediato. De hecho, también quisiera hacerme eco de lo que acaba de decir la representante de los Estados Unidos: básicamente, la fórmula de Astaná ya no funciona y las Naciones Unidas tienen que intervenir. No hay más remedio que respaldar lo que Geir Pedersen ha dicho y lo que está haciendo, pero también considero que ha llegado el momento de que el Secretario General se ponga manos a la obra. Como Naciones Unidas y como Consejo de Seguridad, la que tenemos ante nosotros es una responsabilidad inmensa, a saber, detener lo que está sucediendo. No debemos escatimar esfuerzos.

También nos preocupa la escalada de la tensión en torno a la fuerza de observación turca y exigimos que el

régimen sirio detenga sus ataques contra las fuerzas turcas. Pedimos que se restablezca la distensión de inmediato.

Siempre decimos que, cuando se trata de problemas, no hay solución militar si se quiere lograr una estabilidad sostenible. Considero que, a ese respecto, nos enfrentamos a una situación en la que Siria, Rusia y sus aliados intentan demostrar lo contrario: que hay una solución militar y que el control del territorio del propio país puede recuperarse expulsando a un millón de personas de la zona. En total, hay probablemente 3 millones de personas en la zona, y los ataques continúan. Esa situación debe detenerse si no queremos terminar con la mayor historia de terror humanitario del siglo XXI.

Si esa situación continúa, puede que pronto haya más sirios viviendo fuera del país que dentro de él, y los que permanezcan se quedarán en un país completamente destruido moral y físicamente. Por lo tanto, para lograr una Siria pacífica, no existe otra alternativa que la de recurrir a un proceso político, velar por que el Comité Constitucional funcione, conseguir la reconciliación en el país y lograr también que se rindan cuentas por los crímenes que se han cometido.

Por cierto, en la reunión que tendrá lugar esta tarde con arreglo a la fórmula Arria, escucharemos a la Comisión de Investigación, que se centrará en las violaciones de los derechos de la infancia durante el conflicto de Siria y ofrecerá recomendaciones a todas las partes en el conflicto sobre el camino a seguir. Este es el camino que debemos seguir.

Volvamos a donde todo esto comenzó. Ante todo, fue la política del régimen sirio de violencia brutal, represión y persecución lo que causó ese conflicto y sigue impidiendo que los desplazados internos y los refugiados sirios regresen a sus hogares. Todos estamos al corriente de las detenciones arbitrarias, la tortura, la violencia sexual y las desapariciones forzadas, la extradición, los asesinatos de detenidos y otras violaciones graves de los derechos humanos, que están en el origen de este conflicto. Por lo tanto, quisiera concluir con un llamamiento a nuestro colega ruso para que deje de prestar apoyo a Siria. Si les dice a los sirios que cesa el apoyo militar al régimen sirio, este tendrá que dejar de arremeter contra su propia población.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiéramos expresar nuestras condolencias a las familias y los amigos de los trabajadores de Oxfam fallecidos que el Sr. Lowcock mencionó.

Doy las gracias a los Sres. Pedersen y Lowcock por sus exposiciones informativas.

Estoy muy de acuerdo con mis colegas alemán y estadounidense. No voy a repetir las cifras que el Sr. Lowcock ha expuesto de manera tan cruda, pero quisiera hacerme eco de la Alta Comisionada Bachelet, que preguntó cómo alguien puede justificar semejantes ataques indiscriminados e inhumanos. También dijo que el 93 % de las muertes que han tenido lugar desde el 1 de enero fueron causadas por el Gobierno de Siria y sus aliados.

Por lo tanto, quisiera volver a plantear la pregunta de la Alta Comisionada a los rusos y a los sirios, concretamente a los representantes de esos países que se encuentran hoy en este Salón. ¿Cómo pueden justificar semejantes ataques indiscriminados e inhumanos? ¿Qué están haciendo para hacer valer el derecho internacional humanitario? ¿Qué están haciendo para proteger a las personas que huyen? ¿Adónde pretenden que huyan esas personas? ¿Qué están haciendo para proteger las instalaciones médicas y garantizar que las personas que el Sr. Lowcock describió tan gráficamente obtengan la ayuda que necesitan? ¿Y cuándo empieza a terminar esto?

Hemos escuchado que el Gobierno sirio ha dicho que mantendrá su ofensiva. ¿Cómo puede hacer eso el régimen en vista de lo que hemos escuchado hoy, cuando toda la comunidad internacional —salvo unos tres países— lo condena por lo que le está haciendo a la población de Idlib?

Estoy de acuerdo con los representantes alemán y estadounidense: Astaná no funciona. Todos le hemos dado una oportunidad y, en efecto, hemos esperado demasiado tiempo. Tenemos que apartarnos de Astaná y tenemos que colaborar con las Naciones Unidas para poner en marcha el proceso político y hacer cumplir la resolución 2254 (2015).

Hay una cuestión en la que, si se me permite, no estoy de acuerdo con el Sr. Lowcock. No es que el Consejo de Seguridad no esté haciendo nada; 13, posiblemente 14 miembros del Consejo de Seguridad están dispuestos a actuar, pero un veto ruso protege lo que el Gobierno sirio está haciendo sobre el terreno. Para eso no se creó el Consejo de Seguridad ni se dio a los cinco miembros permanentes el derecho de veto, así que esas personas inocentes sobre el terreno pueden sufrir no solo una sino múltiples veces bajo la crueldad y la barbarie del régimen sirio.

También quisiera hacerme eco de lo que mis colegas alemán y estadounidense dijeron sobre Turquía. Es necesario que pongamos fin a los ataques contra Turquía. Turquía ha desplegado esfuerzos para buscar una solución pacífica en Idlib y nos preocupan las

repercusiones de la exacerbación en Turquía, que ya ha soportado la carga de acoger a más de 3,5 millones de refugiados obligados a huir de Siria. Por lo tanto, espero con interés oír lo que el representante turco tiene que decirnos más tarde.

Me sumo a los demás oradores para exhortar a Rusia para que apoye esa campaña asesina y al bárbaro Gobierno sirio. Me sumo al Secretario General en su llamamiento a un alto el fuego inmediato, genuino y duradero en Idlib y a una solución duradera de la situación allí. Una vez más, exhortamos a Siria, Rusia y el Irán a cumplir las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario, y a que nos den una respuesta sobre lo que están haciendo para proteger a los civiles y la infraestructura civil.

Volviendo a lo que el Sr. Pedersen dijo sobre el Comité Constitucional y el proceso político, nos decepciona profundamente el estancamiento del Comité Constitucional. Es difícil creer que no solo tenemos una situación bárbara sobre el terreno, sino que las autoridades sirias están obstaculizando realmente el proceso político. Tienen que acudir a la mesa. Quiero dejar constancia una vez más del apoyo del Reino Unido al Enviado Especial de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por reiniciar el Comité, y también quiero asegurar a las Naciones Unidas que el Reino Unido está dispuesto a apoyar todo acuerdo respaldado por las Naciones Unidas y que seguimos apoyando la labor del Enviado Especial en virtud de la resolución 2254 (2015).

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Primeramente, quisiera expresar nuestro más profundo pesar por la muerte de dos trabajadores humanitarios en el día de hoy, trayendo un motivo más para nuestra acción colectiva para detener la violencia en el noroeste de Siria.

Agradecemos al Embajador Pedersen y al Sr. Lowcock por sus informes. Aprovechamos para ratificarles nuestro apoyo y nuestra determinación de continuar avanzando con la consolidación del proceso de paz en Siria.

La República Dominicana reitera, una vez más, su profunda preocupación por la situación en general de la República Árabe Siria, pero, en particular, la situación en el noroeste. Insistimos en que, mientras se desarrolle una situación de tanta violencia y donde primen violaciones al derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, no es posible avanzar en el ámbito de una solución política negociada. Muestra de ello, y sin dejar de reconocer otros posibles factores, es el hecho de que aún no ha sido posible volver a convocar

el Comité Constitucional. Creemos que es tan lamentable como inaceptable que, luego de tantos esfuerzos, tiempo y energía para lanzar el Comité, ahora parezca tan lejana la posibilidad de que pueda cumplir su mandato. Es decir: una solución militar incluyendo las medidas contra el terrorismo y el proceso político son sencillamente mutuamente excluyentes.

Debe haber una manera de encontrar un punto medio que permita abordar la alarmante situación de la población civil en el noroeste y proteger a la vez el proceso político. Hay 900.000 razones para buscar ese punto medio de manera urgente. Son 900.000 sirios desplazados, de los que la mitad son niños-que esperan soluciones, que están muriendo de frío y hambre, que se merecen protección y tienen derecho a una vida digna. Sin embargo, igual derecho tienen los refugiados sirios de retornar de manera segura, digna y voluntaria a sus lugares de origen o de su elección, siempre y cuando se provean para ellos las soluciones durables para su bienestar y desarrollo. También lo tienen los civiles sirios que quedaron atrás, quienes, en ausencia de medios económicos para desplazarse hacia el norte huyendo de la violencia, no han tenido otra opción que esperar, quizás la muerte, en el lugar que una vez conocieran como un lugar seguro.

Me permito resaltar algunos puntos muy específicos en tan difícil y delicada coyuntura. Un completo e inmediato alto el fuego en el noroeste debe ser la prioridad absoluta para evitar una exacerbación a gran escala. En el centro de este esfuerzo, deben estar las Naciones Unidas como propiciadora y facilitadora de una solución sostenible. En ese espíritu, apelamos a las partes a acudir a la mesa de negociación y relanzar su compromiso de acatar los acuerdos de alto el fuego y restablecer la calma.

La lucha contra el terrorismo no puede ser conducida como práctica habitual en Idlib. Con la presencia de 3 millones de civiles sirios, las medidas en esta materia tienen que respetar el derecho internacional, incluyendo el derecho internacional humanitario, a los fines de proteger a la población civil. El acceso humanitario debe ser garantizado y facilitado para atender las acuciantes necesidades de una población golpeada, sacudida y traumatizada por demasiados años de violencia. Sirios contra sirios.

Finalmente, lamentamos que la puerta que había abierto el Comité Constitucional para un proceso político amplio no parece abrirse. La falta de confianza y la aparente apatía que se permite en la actual coyuntura

requiere de mayores esfuerzos de todos nosotros, garantías de la resolución 2254 (2015) del Consejo, en aras de romper ese ciclo y avanzar sin dilaciones y pretextos. Por último, les recuerdo a los miembros del Consejo y a los representantes de las Naciones Unidas que la historia nos juzgará por nuestra inacción.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo sumarme a otros oradores para dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas.

Como mencionó anteriormente el Enviado Especial, lamentablemente no se dan progresos en la vía política y siguen existiendo discrepancias en relación con el Comité Constitucional. Sin embargo, mi delegación estima que las partes sirias son plenamente conscientes de la importancia de ese proceso para lograr avances, y que cumplirán sus responsabilidades para ponerse de acuerdo sobre los principios constitucionales. Por mucho que deseemos que las partes sirias fomenten la confianza entre ellas, la comunidad internacional también debe confiar en ellas y apoyar plenamente el proceso político dirigido y asumido como propio por los sirios, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la resolución 2254 (2015).

La situación en el noroeste de Siria es sumamente perturbadora. Como oímos del Enviado Especial Pedersen, desde el 1 de diciembre, 900.000 personas, la mayoría de ellas mujeres y niños, han sido desplazadas. Es un número bastante grande. Hemos oído informes de bebés y niños que mueren debido a las temperaturas gélidas. Las familias han huido de sus casas, buscando seguridad. Sin embargo, han terminado durmiendo fuera porque los campamentos de desplazados internos están superpoblados.

El plan de respuesta humanitaria está al límite de su capacidad. En su última declaración, el Secretario General Adjunto Mark Lowcock dijo que los propios trabajadores humanitarios estaban siendo desplazados y asesinados. Esto es una pesadilla para el Consejo y la comunidad internacional en su conjunto. Sin embargo, esto no es una pesadilla para todas esas personas desplazadas. Esto no es una pesadilla para las madres que intentan proteger a sus bebés moribundos del frío. Esta es, más bien, la realidad que tienen que sufrir: una realidad catastrófica.

Indonesia desea recalcar tres aspectos. El primero es la necesidad de una distensión inmediata. Mi delegación exhorta a que se procure una distensión inmediata y hace un llamamiento a todas las partes pertinentes

sobre el terreno a restaurar la calma cuanto antes para evitar que se prolongue el sufrimiento de los civiles. La escalada y la violencia deben cesar. El alto el fuego se debe respetar a cabalidad. Todas las partes implicadas en el conflicto deben cumplir con su obligación de proteger a los civiles, así como la infraestructura pública, conforme al derecho internacional humanitario. Como ha mencionado el Sr. Pedersen, siempre se debe respetar el principio de proporcionalidad. Todas las partes deben acatar el derecho internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Segundo, es imprescindible proceder a la creación de un entorno propicio al diálogo. El establecimiento de un ambiente positivo sobre el terreno resulta fundamental para posibilitar el avance la labor del Comité Constitucional y una reforma de la constitución en Siria. Mientras tanto, esperamos que las partes sirias se manifiesten siempre disponibles para entablar un diálogo genuino y continuar las conversaciones de buena fe facilitadas por las Naciones Unidas.

Tercero, es importante evitar toda retórica o acción de provocación. No se debería agudizar la compleja situación en Siria con retórica o acciones innecesarias que puedan constituir una mayor provocación y complicar aún más las condiciones actuales. Ha llegado el momento de que todos hagamos gala de moderación y encontremos soluciones concretas. Debemos centrarnos en salvar la vida de las personas. Eso es lo que se espera de nosotros.

Para concluir, manifestamos una vez más nuestro respaldo al Enviado Especial en sus gestiones para encontrar una solución a este problema de larga data en Siria. Los esfuerzos del Enviado Especial y sus colaboradores, tales como los de tratar de lograr el retorno de los detenidos y los desaparecidos, por mínimos que parezcan, deben proseguir para fomentar la confianza. Afirmamos una vez más la soberanía y la integridad territorial de Siria. Recalamos que no existe una solución militar, que lo que se requiere es una solución política duradera y que nuestro objetivo humanitario debe ser aliviar el sufrimiento de la población de Siria. Es necesario realizar acciones concretas que pongan fin al sufrimiento del pueblo sirio. Estas pueden empezar desde el Consejo. Debemos mantenernos unidos para salvar vidas humanas. Como acaba de mencionar el Sr. Lowcock, el mundo nos está observando a todos nosotros.

Sra. Goolab (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Quiero comenzar dando las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen y al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por sus exposiciones informativas sobre la

situación en Siria. Quisiera expresar igualmente el entero respaldo de Sudáfrica al Enviado Especial Pedersen y encomiar sus esfuerzos por salir del estancamiento actual.

A la vez que reconocemos el derecho de la República Árabe Siria a recuperar el control de todo su territorio, Sudáfrica está preocupada por el conflicto en el noroeste de Siria y en particular por sus repercusiones en la situación humanitaria. Instamos a todas las partes a buscar una solución pacífica al conflicto. Dicha solución pacífica requiere un cese de las hostilidades y el respeto a la soberanía y la integridad territorial de Siria. En ese sentido, debe terminar de inmediato el apoyo externo que se da a los grupos armados. No podemos permitir que actores externos intervengan para aprovecharse del devastador conflicto en Siria a través de terceros y favorecer sus propios intereses.

La violencia creciente afecta directamente la situación humanitaria en Siria, donde miles de civiles huyen de las hostilidades hacia campamentos de refugiados y desplazados internos ya de por en grave situación de hacinamiento. Sudáfrica reitera su exhortación a todas las partes a que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional y el derecho internacional humanitario, en especial con respecto a la protección de los civiles y sus infraestructuras. Además, pedimos a las autoridades correspondientes que velen por la entrega de manera segura, sin obstáculos e imparcial de la ayuda y la asistencia humanitaria a todos los que la necesitan. Las condiciones invernales extremas han hecho aún más necesaria la prestación de una ayuda humanitaria esencial, con la inclusión de preparativos y albergue para el invierno. Los civiles también deben tener garantías de acceso a los corredores humanitarios.

En lo que respecta al proceso político, la única opción sostenible es lograr mediante un diálogo inclusivo encabezado por los propios sirios una solución política que refleje la voluntad del pueblo sirio. En ese sentido, aplaudimos y alentamos la participación activa de las mujeres y los grupos religiosos en esas conversaciones de paz, ya que todos los grupos tienen perspectivas singulares que aportar.

Sudáfrica celebra la formación del Comité Constitucional, al igual que la del comité de redacción, que representan a todo el pueblo sirio —el Gobierno, la oposición y la sociedad civil— con el fin de ejecutar el mandato de redactar una nueva constitución para Siria. Sudáfrica exhorta a todos los miembros del Comité Constitucional a realizar esfuerzos concertados que permitan acordar un calendario de deliberaciones

genuinas sobre la redacción de una constitución que formaría parte esencial de una solución sostenible para el conflicto en Siria.

La labor del Comité Constitucional es apenas uno de los aspectos del proceso político más amplio en Siria, como se prevé en la resolución 2254 (2015), que todas las partes deben aplicar y respetar plenamente. Para que el proceso político sea sostenible debe estar encabezado y controlado por los propios sirios. La injerencia externa en ese proceso redundaría en perjuicio de su éxito.

Para que esas negociaciones de paz avancen de manera creíble las partes deben confiar unas en otras. En ese contexto, Sudáfrica alienta a todas las partes a emprender medidas de fomento de la confianza. Entre ellas se podría incluir un avance con la puesta en libertad de los civiles detenidos, particularmente de grupos vulnerables como las mujeres, los niños, las personas de edad y los que sufren de discapacidad. Mi delegación ha tomado nota de la reciente reunión celebrada en Ginebra por el Grupo de Trabajo sobre Detenidos y Desaparecidos y espera con interés sus resultados. Instamos al Grupo de Trabajo a hacer todo el esfuerzo posible por alcanzar un avance auténtico en este tema. Como parte de las medidas de fomento de la confianza para promover el avance, se debería considerar la posibilidad de proporcionar un alivio respecto a las medidas económicas impuestas a Siria y conseguir así algún adelanto en el ámbito político.

Para concluir, Sudáfrica cree firmemente que la situación humanitaria y la situación política en Siria están vinculadas entre sí, con un progreso creíble en un aspecto llevando a un progreso creíble en el otro. Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para promover el progreso por esas dos vías con el fin de lograr un arreglo general y pacífico del conflicto. El pueblo sirio merece eso y mucho más.

Sra. King (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Doy las gracias a Geir Pedersen y a Mark Lowcock por sus exposiciones informativas tan exhaustivas. Nos sumamos a las demás delegaciones para expresar nuestro pésame a las familias, los parientes y los amigos de los dos trabajadores humanitarios de Oxfam que perdieron la vida hoy.

Hace tan solo dos semanas, acudimos al Consejo a expresar nuestra inquietud común acerca de la situación en el noroeste de Siria (véase S/P.8715). Estamos hoy aquí nuevamente porque la situación continúa deteriorándose. Nos hacemos eco de los llamamientos anteriores a favor de un cese inmediato y sostenido de todas las hostilidades,

puesto que esa es la única manera de poner fin al sufrimiento que lamentablemente se ha convertido en la realidad cotidiana de muchos ciudadanos sirios.

Continuar por la actual vía militar no servirá para poner fin al actual conflicto. No servirá tampoco para alcanzar los objetivos de la resolución 2254 (2015). No pondrá fin a la crisis humanitaria ni llevará la estabilidad a Siria. Lo que se logrará será un mayor desplazamiento de civiles que se encontrarán en condiciones difíciles en las que deberán luchar por la supervivencia, una interrupción de la ayuda humanitaria vital y la pérdida de muchas más vidas. Por esa razón, expresamos una vez más nuestro respaldo a la labor del Enviado Especial Pedersen. Reconocemos y aplaudimos sus gestiones recientes para lograr una solución política entablando un diálogo con las partes. Como firmes defensores del diálogo, esperamos que esto conduzca a la distensión y a la prevención de un enfrentamiento militar en gran escala.

San Vicente y las Granadinas acoge positivamente todos los esfuerzos tendientes a la mediación y al sostenimiento de un alto el fuego en Idlib, inclusive a través del formato de Astaná y de las Naciones Unidas. De hecho, en toda solución debe incluirse a todas las partes interesadas y a las Naciones Unidas. En ese sentido, nos complace la colaboración del Enviado Especial Pedersen con los garantes de Astaná. Aplaudimos los sinceros esfuerzos de los garantes de Astaná y apoyamos la participación de las Naciones Unidas.

San Vicente y las Granadinas recalca una vez más la necesidad de efectuar un proceso político creíble, equilibrado e inclusivo que responda a las aspiraciones legítimas del pueblo sirio. Ese es el único camino viable hacia la paz y la estabilidad duraderas.

La presencia de entidades designadas como terroristas por las Naciones Unidas en el país despierta preocupaciones legítimas con respecto a la seguridad local y regional que han hecho necesarias las operaciones militares. Sin embargo, debemos recordar a las partes que esas operaciones no las eximen de sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Las medidas destinadas a fomentar la confianza son también elementos clave del éxito del proceso político. Por consiguiente, debe abordarse la cuestión de las personas desaparecidas y detenidas para fomentar la buena voluntad. Además, deben crearse las condiciones para el regreso seguro, digno y voluntario de los refugiados y los desplazados internos. Siria y su pueblo merecen

seguridad para vivir en calma. Este conflicto les ha arrebatado demasiado y seguirá haciéndolo si no cumplimos con nuestra responsabilidad de hacer que el sufrimiento termine.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas. China agradece los buenos oficios del Enviado Especial y apoya sus esfuerzos constantes por mejorar la comunicación con todas las partes sirias y los garantías de Astaná, escuchar las solicitudes razonables del Gobierno sirio y seguir promoviendo el proceso político de conformidad con el principio del liderazgo y la titularidad sirios y la resolución 2254 (2015).

Debido a la estrecha relación entre las graves cuestiones políticas, humanitarias y de seguridad en Siria, debemos tomar ciertas medidas para impulsar el proceso político en el país.

En primer lugar, debemos mantener el rumbo hacia un acuerdo político y utilizar adecuadamente el Comité Constitucional como plataforma. Una solución política es la única forma de poner fin a la crisis siria y debe basarse en el mantenimiento de la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria. El establecimiento del Comité Constitucional fue un buen punto de partida en el proceso político sirio. Su función debe aprovecharse al máximo partiendo de los resultados existentes. Las divergencias entre las partes sirias sobre la labor del Comité Constitucional, si bien son inevitables, deben resolverse mediante el diálogo. Debemos prestar especial atención al mantenimiento de la independencia de la labor del Comité y a la creación de las condiciones necesarias para que todas las partes en Siria puedan reducir sus divergencias y lograr el consenso. Esperamos que los miembros del Comité demuestren su voluntad política, mantengan un espíritu de avenencia y desempeñen un papel constructivo para lograr el consenso entre todas las partes en Siria.

En segundo lugar, es preciso erradicar el terrorismo en Siria para crear condiciones de seguridad propicias para que se avance en el proceso político. La proliferación del terrorismo ha socavado considerablemente las perspectivas de un proceso político serio y un futuro mejor para el país. Por lo tanto, todas las partes deben tomar la cuestión en serio y abordarla. Idlib se ha convertido en un caldo de cultivo del terrorismo, y el grave problema de los combatientes terroristas extranjeros ha tenido grandes repercusiones. Los países deben eliminar los refugios seguros establecidos por los

grupos terroristas en Siria, de conformidad con el derecho internacional y todas las resoluciones pertinentes del Consejo, incluida la resolución 2254 (2015). China apoya a todas las partes en sus continuos esfuerzos por buscar soluciones amplias y duraderas para el problema de Idlib mediante el diálogo y las negociaciones.

En tercer lugar, se deben realizar esfuerzos para mejorar la situación humanitaria en Siria, lo que ayudaría a promover el proceso encaminado a una solución política. La comunidad internacional debe aumentar la asistencia humanitaria a Siria y apoyar a las Naciones Unidas en la prestación de ayuda a los desplazados. La asistencia humanitaria debe entregarse sin que esté supeditada a condiciones políticas. A largo plazo, debemos apoyar los esfuerzos de reconstrucción del Gobierno sirio en las zonas donde la situación de seguridad es relativamente estable. La comunidad internacional tiene la responsabilidad moral de ayudar a Siria a restablecer el desarrollo económico y la calma. Para llevar a cabo eficazmente las operaciones de socorro humanitario en Siria, debemos mejorar la comunicación y la coordinación con el Gobierno y respetar la soberanía y la integridad territorial de Siria.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): Ante todo, expreso mis condolencias a Oxfam y a la familia humanitaria por la muerte de dos de los suyos hoy en Siria. Agradezco a los Sres. Pedersen y Lowcock sus exposiciones informativas de hoy. Acojo con satisfacción los diligentes esfuerzos del Sr. Pedersen por crear las condiciones propicias para un arreglo político de la crisis siria.

Si bien el establecimiento del Comité Constitucional infundió un atisbo de esperanza, lamentablemente este no se tradujo en un progreso sustancial, ya que las partes han mantenido sus posiciones intransigentes. Aliento al Sr. Pedersen a que prosiga sus esfuerzos para disipar las sospechas y fomentar la confianza entre las partes, y de ese modo reducir las tensiones en torno a las negociaciones.

Es lamentable que, desde el 1 de diciembre, el aumento de la violencia haya obligado a cientos de miles de sirios —principalmente mujeres y niños— a abandonar sus hogares en esta temporada de frío. Si bien todos debemos combatir el terrorismo siempre que sea necesario, debemos hacerlo de plena conformidad con el derecho internacional humanitario y velando especialmente por la protección de los civiles inocentes y su acceso a la asistencia humanitaria.

Mi delegación pide a los elementos beligerantes de ambas partes que ejerzan la máxima moderación y

trabajen en aras de la reducción de las tensiones. Recuerda a las partes interesadas que deben respetar sus compromisos contraídos en el marco de los distintos acuerdos para lograr un alto el fuego. El Níger sigue convencido de que la situación política y la situación humanitaria en Siria no pueden abordarse de manera independiente la una de la otra porque las hostilidades actuales afectan negativamente a la situación humanitaria, que, a su vez, afecta al proceso político.

Mi delegación considera que la solución de la crisis siria debe ser política y no militar, en un proceso dirigido por el pueblo sirio, que incluya todos los elementos de su sociedad. Por eso debemos volver a encauzar urgentemente el proceso político, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Para concluir, exhortamos una vez más a todas las partes en el conflicto a que garanticen el respeto del alto el fuego y faciliten el acceso de las organizaciones humanitarias a la población civil que tanto necesita asistencia humanitaria, especialmente en esta época de frío extremo. No podemos permanecer indiferentes por más tiempo ante los terribles hechos descritos en las exposiciones informativas de los Sres. Pedersen y Lowcock. Es hora de actuar. Es hora de contribuir realmente a poner fin a la desesperación en Siria. Es hora de que el Consejo asuma sus responsabilidades, ya que su credibilidad depende de ello.

Sr. Pham (Viet Nam) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Enviado Especial Geir Pedersen y al Secretario General Adjunto Mark Lowcock por sus exposiciones informativas de hoy ante el Consejo después de sus exposiciones informativas de hace dos semanas (véase S/PV.8715).

La postura de Viet Nam con respecto a esta cuestión no ha cambiado. Seguimos apoyando los esfuerzos que están realizando las Naciones Unidas, el Secretario General y el Enviado Especial para lograr una solución pacífica de esta prolongada crisis. Apoyamos la labor del Comité Constitucional facilitado por las Naciones Unidas, que sirve de plataforma para un verdadero diálogo entre las partes sirias. Algunos lo han llamado la puerta de entrada al proceso de paz en Siria. Para que la puerta permanezca abierta y accesible, debemos generar la confianza suficiente para allanar el camino hacia un resultado tangible. Todas las partes deben seguir intensificando las medidas de fomento de la confianza.

En segundo lugar, tenemos la firme convicción de que la única manera de lograr la paz para el pueblo de Siria es mediante una solución política amplia y creíble,

de conformidad con el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y, sobre todo, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2254 (2015). Esta solución exige una buena y firme voluntad política de todas las partes pertinentes en el proceso de diálogo y negociación. Acogemos con beneplácito los debates en curso entre las partes interesadas para abordar la situación. Sin embargo, es triste ver que, mes tras mes, no hay avances.

En tercer lugar, seguimos muy preocupados por la escalada de la situación en el noroeste de Siria y sus graves consecuencias para el bienestar de 4 millones de personas en la zona. Mientras más duren el conflicto y la escalada sin una solución política, más intenso será el sufrimiento de los civiles inocentes. Nos preocupan sobre todo los informes sobre el aumento constante de los desplazamientos y los nuevos desplazamientos, que han afectado a unas 100.000 personas durante las últimas dos semanas, de las cuales casi el 60 % son niños. Además, los informes indican que un gran número de civiles han sido asesinados, incluso en los campamentos para desplazados internos.

La temperatura allí es como la de Nueva York ahora. Es difícil imaginar la situación de las personas sin vivienda adecuada ni los suministros necesarios, en especial las mujeres y los niños. En este sentido, una vez más, exhortamos a todas las partes a que ejerzan la máxima moderación para evitar un mayor deterioro de la situación. Luchar contra el terrorismo es un deber, pero proteger a los civiles inocentes y evitar el sufrimiento de los civiles debe ser siempre un imperativo para todos. Por consiguiente, apoyamos el llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego inmediato.

Por último, pero no por ello menos importante, el Consejo de Seguridad, junto con la comunidad internacional, debe seguir instando a nuevas iniciativas y apoyándolas, entre ellas los esfuerzos diplomáticos internacionales, a fin de lograr una solución política de la situación en Siria, en un marco de pleno respeto del derecho internacional, así como de la soberanía e integridad territorial de Siria. Este es el camino más viable para alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo de Siria y la región.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial, Sr. Geir Pedersen, por su exposición informativa. También hemos escuchado atentamente la exposición informativa del Secretario General Adjunto, Sr. Mark Lowcock. Las medidas de los redactores del Consejo de Seguridad,

que a última hora pidieron que se invitara al Sr. Mark Lowcock, nos sorprendieron, pero para nosotros los motivos son claros, como hemos explicado en más de una ocasión. Este mes, ya hemos examinado las cuestiones humanitarias de alguna manera en dos ocasiones, y el programa de trabajo del Consejo de Seguridad también incluye una reunión informativa mensual sobre los aspectos humanitarios de la situación en la República Árabe Siria, que se celebrará el 27 de febrero. Tal vez la próxima vez podamos invitar a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Nakamitsu, y debatir los distintos aspectos de la crisis siria que se examinan en el Consejo de Seguridad.

No obstante, hoy quisiéramos centrarnos en el debate sobre la vía política, previsto para el día de hoy. Estamos tratando de promover el proceso de acuerdo para la paz. Con un papel fundamental desempeñado por Rusia, junto con Turquía y el Irán, se creó el Comité Constitucional y, sencillamente, no hay otro mecanismo para entablar un diálogo político. Hasta la fecha, el Comité se ha reunido dos veces.

Ahora, el Enviado Especial y su equipo están trabajando para convocar una tercera reunión, y están en contacto permanente con las partes sirias. Con ese fin, el Enviado Especial y después su Adjunto visitaron Damasco recientemente. Consideramos que este es el enfoque correcto: ante todo, las partes deben acordar el orden del día de la reunión a fin de asegurar que se aborden cuestiones concretas en las deliberaciones. Por supuesto, todos quisiéramos ver progresos en la vía política, pero impulsar o imponer soluciones basadas en ideas preconcebidas violaría el principio que todos acordamos, a saber, que el futuro de Siria debe ser decidido por el pueblo sirio. También trataremos de alentar a todos los sirios a que trabajen de forma constructiva.

A Rusia se le han dado consejos sobre qué hacer y cómo hacerlo. También nosotros podemos formular algunas recomendaciones.

En primer lugar, hay que dejar de proteger a los combatientes, incluidos los de organizaciones que figuran en la lista del Consejo de Seguridad, como Hay'at Tahrir al-Sham. Una vez más, hace poco escuchamos una declaración del Sr. James Jeffrey en la que señaló que podría ser posible llegar a un acuerdo con Hay'at Tahrir al-Sham. No será posible dar protección política a los terroristas calificándolos de revolucionarios y obligar al Gobierno de Siria a entablar negociaciones con ellos.

El Ministerio de Defensa de Rusia señala que hay muestras de municiones occidentales modernas en

depósitos de armas incautados a los terroristas, muchos de los cuales estaban organizados en escuelas y hospitales convertidos en posiciones de combate. Es importante dejar de suministrar armas a los combatientes terroristas extranjeros. Por cierto, cuando los regimientos armados llegaban a Damasco, con la aprobación de algunos Estados occidentales, no recuerdo que las sesiones del Consejo de Seguridad se celebraran con tanta frecuencia en ese momento para tratar este asunto, aunque el número de víctimas entre la población civil y el ejército sirio era muy elevado. Sin embargo, ya hemos visto que algunos de nuestros colegas establecen una diferencia estricta entre los sirios buenos y los que apoyan a las autoridades legítimas.

Este mes ya hemos escuchado más de una vez la retórica de hoy. Algunos juegan la carta del sufrimiento de los civiles y la tregua a largo plazo cada vez que los terroristas a los que apoyan están en peligro. ¿Cómo podemos responder a sus acusaciones de exterminio de la población civil? Independientemente de lo que digamos para tratar de persuadirlos, no escuchan y siguen hablando tercamente de los bombardeos deliberados de escuelas, hospitales y campamentos de refugiados.

Por supuesto, cualquiera que sea humano y tenga corazón reaccionará ante estas afirmaciones. Es una estrategia con una garantía al 100 %. ¿Quién va a tratar de entender si es verdad o no? La última vez, hablamos en detalle de los esfuerzos de nuestras fuerzas militares para proteger a los civiles y respetar el derecho internacional humanitario. Tal vez nuestra colega del Reino Unido no lo haya escuchado, pero quisiera recordarle algo más que debatimos. No es bueno alardear de destrucción, pero, en términos objetivos, el nivel de destrucción de objetivos civiles como consecuencia de las actividades antiterroristas por parte de las fuerzas sirias en Idlib es muy inferior a lo que vimos durante las acciones de la denominada coalición internacional en Al-Raqa y otras ciudades, que fueron blanco de bombardeos implacables como parte de la lucha contra el terrorismo en ese momento.

Deploramos la muerte de los miembros del personal de Oxfam en el sur de Siria en la provincia de Deraa, de lo cual nos enteramos hoy. Fueron atacados por un grupo armado, y ello confirma, sencillamente, la necesidad de luchar contra los grupos armados y restablecer el control del Gobierno sobre todo el territorio del país.

Exhortamos a todos aquellos que tienen influencia sobre las facciones en Idlib a que trabajen para poner fin a los bombardeos contra la población civil, los ataques

con drones contra la base aérea rusa de Humaymim y las provocaciones contra las fuerzas sirias. Para información de los miembros del Consejo, en el último día se perpetraron 29 ataques, en Latakia, Idlib, Hama y Alepo. Será imposible lograr un alto el fuego duradero si no ponemos fin a esta situación. Como se nos señaló recientemente, el derecho humanitario se aplica a todos los tipos de conflictos. Por lo tanto, pedimos que se presione a los terroristas en Idlib para que dejen de utilizar a los civiles como escudos humanos y les permitan irse a través de los corredores humanitarios y para que dejen de ejecutar y torturar a quienes participan en manifestaciones o protestan contra la invasión de los terroristas. Por cierto, para los que dudan de que los corredores humanitarios están funcionando, solo el 18 de febrero, unas 177 personas cruzaron el puesto de control de Bjaraz, 171 Maarrat al-Numan y 35 Al-Habit.

En tercer lugar, también es importante comenzar a trabajar desde ahora en la reconstrucción posconflicto del país. Nuestros colegas que están celebrando las reuniones de la fórmula Arria simplemente están recrudesciendo el régimen de sanciones, que, el 17 de febrero, se amplió para incluir a las empresas sirias que participan en la reconstrucción posconflicto. ¿Cómo se relaciona eso con su preocupación por los sirios?

Al igual que los demás miembros del Consejo, la Federación de Rusia expresa su preocupación por la situación de decenas de miles de desplazados internos que se encuentran varados fuera de los campamentos. Solucionar sus problemas debería ser la máxima prioridad de la comunidad humanitaria, sobre todo teniendo en cuenta el invierno y el elevado número de personas vulnerables que hay entre ese grupo de personas.

Según tengo entendido, los organismos humanitarios disponen de los recursos necesarios para hacerlo, ya que hasta ahora los donantes no han escatimado esfuerzos para proporcionar financiación a regiones que no están bajo el control del Gobierno. Además, no podemos dejar de señalar que hay que prever y contemplar ese tipo de problemas para garantizar que la población no se encuentre sin refugio en el invierno.

Una vez más, se está tratando de exagerar esto. Conocemos muy bien esas técnicas. Para entender cómo funcionan, recordemos la misma sensación del mes pasado, el mecanismo de asistencia transfronteriza (véase S/PV.8707). Los miembros del Consejo recordarán cómo todos nos criticaron por el cierre del cruce fronterizo de Al-Yarubiya. Se nos pidió que trabajáramos con la parte siria para encontrar formas alternativas de

prestar asistencia humanitaria lo antes posible. Se nos dijo que la situación era extremadamente urgente y que los suministros de medicinas en Al-Hasaka se iban a agotar. Por alguna razón, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) no informó al Consejo ni al público en general sobre los acontecimientos posteriores en cuanto a la cuestión. Se lo diremos a los miembros del Consejo ahora.

La parte siria respondió a la solicitud de las Naciones Unidas de un itinerario alternativo un día después de recibir la solicitud —lo digo en respuesta a quienes dicen que Damasco no responde con rapidez— y cubrió ruta a través tanto del Iraq como de Siria, según una nota específica de fecha 29 de enero. Hoy es 19 de febrero, y el convoy todavía no se ha enviado, ni desde el Iraq ni desde Damasco. Los colegas de las Naciones Unidas simplemente han guardado silencio durante tres semanas. ¿Qué pasó con la urgencia? Tal vez porque ya no estaba en los titulares, de manera que las necesidades de Al-Hasaka dejaron de ser importante. Esperamos que esto se refleje en el informe de la OCAH sobre los itinerarios alternativos a través de Al-Yarubiya.

Si los campos petrolíferos volvieran a estar bajo el control del Gobierno, también mejoraría considerablemente la situación humanitaria en Siria. Si algunos de nuestros colegas están verdaderamente tan preocupados por proteger los campos petrolíferos de los terroristas, podrían recomendar que estos combatientes lleguen a un acuerdo con Damasco. De lo contrario, su presencia en Siria es ilegal, al igual que lo es en otras zonas, como en Al-Tanf, donde aún no se ha resuelto la situación del campamento de Al-Rukban, o en la zona situada más allá del Éufrates, donde los refugiados siguen sufriendo en el campamento de Al-Hol. Esto incluye las visitas de funcionarios a los territorios que no están bajo el control del Gobierno de Siria. ¿Cómo pueden visitar esos territorios si los terroristas están operando en esas regiones?

También quisiera señalar que en la parte oriental del río Éufrates se corre el peligro cada vez mayor de los combatientes, incluidos los combatientes terroristas extranjeros, que han huido de las cárceles. Algunos de ellos pasan desapercibidos en los campamentos de refugiados; otros se han dispersado por toda la región. Expresamos nuestra gran preocupación por ese tipo de acontecimientos.

Por nuestra parte, seguiremos esforzándonos por normalizar la situación en Siria. Consideramos que es importante restablecer la normalización de las relaciones entre los diversos grupos de población de la República Árabe Siria, que se han visto enormemente

perjudicados por los intentos de desgarrar el país. Se podrá lograr la estabilidad en Siria solo respetando su soberanía, independencia e integridad territorial.

A nuestro colega alemán, que ha hecho una pregunta directa: no dejaremos de apoyar al Gobierno legítimo de Siria, que está llevando a cabo una lucha legítima contra los terroristas internacionales.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme agradecer al Enviado Especial Pedersen y al Secretario General Adjunto Lowcock sus exposiciones informativas y sus esfuerzos por trabajar por el bien del pueblo sirio.

El principal mensaje que nos podemos llevar de las exposiciones informativas es simple. Tal como está ahora, el Comité Constitucional es disfuncional. El formato de Astana es disfuncional. Desde nuestra última sesión ordinaria (véase S/PV.8715), se ha avanzado poco en la convocación de un tercer período de sesiones del Comité. Al mismo tiempo, la guerra en Siria continúa con toda su fuerza.

En lugar de dedicarse a un proceso político de conformidad con la resolución 2254 (2015), el régimen sirio sigue bloqueando toda medida de reducción de las tensiones. No olvidemos que no es solo un estancamiento retórico. A las promesas vacías les siguen los ataques contra los civiles que huyen en Idlib, que ahora son más de 900.000. Por ello, Estonia se suma hoy a los países que piden un alto el fuego inmediato a nivel nacional y un acceso humanitario sin trabas a los necesitados en todo el país.

Lamentablemente, el régimen sirio y Rusia han optado por una solución militar y no una solución política. Es un grave error. La llamada liberación de las ciudades demolidas es una cosa, pero en realidad reconstruir un país es algo completamente diferente. Nuestros colegas sirios en el Salón deben entender que las balas rusas e iraníes no alimentarán a su nación. Esa es también una razón por la que casi ninguna persona está dispuesta a volver a las zonas controladas por el régimen. Estonia y los miembros de la Unión Europea siguen plenamente comprometidos con la búsqueda de una solución política duradera y creíble al conflicto de Siria, tal como se define en la resolución 2254 (2015) y en el comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo). Ello abarca un Comité Constitucional que funcione realmente, la transición política con elecciones libres y limpias, la liberación de las personas detenidas arbitrariamente y la rendición de cuentas de quienes han violado los derechos humanos y han cometido crímenes de lesa humanidad.

Los mecanismos de rendición de cuentas, como el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011, la Comisión de Investigación del Consejo de Derechos Humanos y las misiones de determinación de los hechos de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, desempeñan un papel fundamental para reunir pruebas y descubrir los delitos cometidos contra los sirios por ambas partes. Apoyamos plenamente esos esfuerzos y esperamos acercarlos al Consejo de Seguridad y a su programa.

Sin embargo, si el Gobierno de Damasco decide hacer caso omiso de las exigencias de la resolución 2254 (2015) y continúa perpetrando ataques, entonces, en lugar de reconocimiento, el Gobierno de Siria afrontará un aislamiento internacional cada vez mayor. La Ley César de los Estados Unidos, las sanciones de la Unión Europea recientemente ampliadas y otros medios similares subrayan la condición de paria del régimen sirio. La Unión Europea ya tiene en sus listas de sanciones a 277 personas y 71 entidades. Esas cifras están destinadas a aumentar. La Unión Europea ha dejado claro que el apoyo a la reconstrucción de Siria solo se podrá brindar cuando se lleve a cabo una transición política amplia e inclusiva, sobre la base de la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra de 2012.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, y al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, por sus valiosas exposiciones informativas. Quisiéramos también expresar nuestras condolencias a las familias de los dos trabajadores de Oxfam que fueron asesinados en Siria.

Seguimos con preocupación la escalada militar que se está produciendo en el noroeste de Siria. Lamentamos que los acontecimientos no conduzcan a una vía que permita reanudar el proceso político sobre una base sólida y en un entorno de calma, estabilidad y confianza mutua. También expresamos nuestra gran preocupación por la situación humanitaria en Idlib y sus alrededores como consecuencia de los recientes acontecimientos en materia de seguridad que han provocado un aumento de las bajas entre la población civil, el desplazamiento de un gran número de residentes y la falta de refugio para miles de personas desplazadas después de que se agotara la capacidad de acogida en condiciones meteorológicas extremas, lo que ha provocado la muerte de un

gran número de niños. También exhortamos a todas las partes a que respeten sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional a fin de garantizar la protección de los civiles y de la infraestructura civil.

Debe otorgarse urgentemente prioridad a la distensión a través de un alto el fuego, y las partes sobre el terreno deben mostrar la máxima moderación y evitar una mayor escalada en la región. Esperamos que los contactos en curso entre Rusia y Turquía contribuyan a ese fin. También respaldamos la participación de las Naciones Unidas en el apoyo a los esfuerzos en pro del logro de un alto el fuego pleno y duradero.

Aunque los acuerdos de distensión en Idlib son importantes, seguirán siendo solo temporales a menos que en ellos se incluya efectivamente una solución práctica y amplia en la que se excluya a las organizaciones terroristas, como Hay'at Tahrir al-Sham y sus aliados, se garantice el fin de su presencia tanto dentro como fuera de Siria y se mantenga la seguridad, la independencia y la soberanía de Siria en todo su territorio.

Esperamos que el Comité Constitucional reanude una nueva ronda de negociaciones en febrero o marzo, como ha declarado anteriormente el Enviado Especial. Instamos a las partes sirias pertinentes a que actúen con flexibilidad, procuren hallar un terreno común y participen de manera constructiva en los esfuerzos del Comité sin condiciones previas, de modo que se sienten las bases para avanzar en el proceso político.

Reafirmamos también la importancia de que el proceso político en curso vaya acompañado de medidas de fomento de la confianza y de avances en la liberación de los detenidos y los rehenes a fin de mantener la armonía política y social.

El hermano pueblo sirio, y en particular la generación del actual conflicto, que sigue sufriendo a consecuencia de la guerra y padeciendo el deterioro a todos los niveles, tiene derecho a aspirar a una vida de seguridad, paz y tranquilidad.

Para concluir, mi delegación quisiera renovar su apoyo al Enviado Especial y a su equipo. También quisiéramos confirmar nuevamente que la crisis en Siria no se puede resolver con una solución militar. La única solución viable radica en un alto el fuego y en el progreso en la vía política, de conformidad con la resolución 2254 (2015), bajo el liderazgo y la titularidad de Siria, junto con el patrocinio de las Naciones Unidas. Ello se lograría mediante la concertación de un acuerdo

entre las partes políticas y civiles sirias sobre una nueva constitución en la que se garanticen elecciones libres y justas, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, con objeto de satisfacer las aspiraciones legítimas del pueblo sirio a la libertad y la dignidad. En esa constitución se preservarían la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria y se garantizaría la seguridad y la estabilidad en la región.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Quiero dar las gracias a los Sres. Pedersen y Lowcock por sus exposiciones informativas. Es esencial que todas las Naciones Unidas se sigan movilizando bajo el liderazgo del Secretario General.

Francia hace un llamamiento en favor de un impulso colectivo para poner fin al desastre humanitario sin precedentes que estamos presenciando en Idlib. Las apabullantes cifras que el Sr. Lowcock acaba de recordarnos hablan por sí mismas. Lo que está ocurriendo en este momento es, con mucho, la crisis humanitaria más grave desde el comienzo del conflicto de Siria. Desde el 1 de diciembre, la nueva ofensiva de las fuerzas favorables al régimen ha provocado la muerte de casi 400 civiles y el desplazamiento de casi 900.000 personas. Bebés y niños están muriendo de frío en los campamentos de desplazados en la frontera turca. Existe constantemente la amenaza de que el régimen y sus aliados lancen bombas. Los hospitales y las escuelas, así como los campamentos de desplazados, se han convertido en la actualidad en el objetivo de los ataques. Tras los asedios de Aleppo y Al-Guta, ya no parece haber límite alguno al sufrimiento que el régimen está dispuesto a infligir a su propio pueblo.

Por consiguiente, Francia reitera su condena de los bombardeos del régimen y sus aliados contra la población civil. Hasta en la guerra existen normas. Esas normas se basan en los principios esenciales de la humanidad: el derecho internacional humanitario y su respeto no son opcionales, sino que son una obligación que nos incumbe a todos. Ello también conlleva garantizar el acceso a todos los necesitados a través de la asistencia transfronteriza continua.

El riesgo de una escalada generalizada de la tensión no debe tomarse a la ligera. Hay que hacer todo lo posible para evitarla, dado que acarrearía efectos humanitarios catastróficos y contribuiría al fortalecimiento de los grupos terroristas.

Por ello, es nuestra responsabilidad colectiva trabajar juntos para lograr un alto el fuego duradero en Idlib. Habida cuenta de la incapacidad de los garantes

de Astaná para silenciar las armas, debemos ser capaces de actuar colectivamente. Ese es el deber del Secretario General, y también es el deber del Consejo. Exhorto al Enviado Especial del Secretario General a que trabaje en pro del establecimiento de un alto el fuego duradero en Idlib, de conformidad con el mandato que le ha sido encomendado en virtud de la resolución 2254 (2015). Lo instamos a que presente al Consejo propuestas concretas con ese fin. Los miembros del Consejo que ejercen una influencia directa sobre el régimen sirio deben hacer todo lo posible para poner fin de inmediato a la actual masacre en Idlib. La lucha contra el terrorismo no justifica en modo alguno lo que está ocurriendo.

En segundo lugar, deseo expresar la profunda preocupación de Francia por el total estancamiento del proceso político. Más de cuatro meses después de la puesta en marcha del Comité Constitucional, el proceso se ha paralizado por completo. Es más urgente que nunca que las Naciones Unidas aborden las demás cuestiones que constituyen el núcleo de la resolución 2254 (2015), ya que mediante la mera aprobación de una nueva constitución no se pondrá fin al conflicto en Siria.

Francia denuncia la obstrucción sistemática del régimen sirio. No existe lugar a dudas sobre el objetivo de la ofensiva en Idlib: se pretende recuperar el control de Siria por la fuerza, cueste lo que cueste, sin negociación alguna. Lamentablemente, esa es la estrategia ciega que el régimen ha estado aplicando desde 2011, que ha provocado 6 millones de refugiados y 4 millones de desplazados internos.

Francia sigue decidida a apoyar al Enviado Especial en sus esfuerzos y lo invita a que le indique claramente al Consejo si considera que ha llegado el momento en que no puede lograr avances en la labor del Comité Constitucional. Las Naciones Unidas también deben asumir la plena responsabilidad de las deliberaciones sobre los detenidos, tras la celebración de las reuniones del grupo de trabajo sobre ese tema en Ginebra los días 17 y 18 de febrero.

Los parámetros del arreglo político son de sobra conocidos y se han definido en la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo). El objetivo es establecer un entorno seguro y neutral, entre otras cosas mediante la adopción de medidas de fomento de la confianza, incluida la liberación de los detenidos. Se trata asimismo de preparar la celebración de elecciones libres y transparentes, supervisadas por las Naciones Unidas y en las que puedan participar todos los sirios, tanto en Siria como en el extranjero.

Sin un acuerdo político creíble, la posición de Francia sobre la reconstrucción y las sanciones no cambiará. Esa es también la posición de la Unión Europea. Siria se reconstruirá únicamente a expensas de Rusia y del Irán.

Francia seguirá movilizándose en favor de la lucha contra la impunidad apoyando los mecanismos de investigación de las Naciones Unidas, lo cual es esencial para romper el ciclo de la violencia y crear las condiciones para una paz justa y duradera.

Para concluir, deseo reiterar el llamamiento de Francia a todos aquellos que ejercen influencia sobre las autoridades de Damasco, en particular a Rusia, a fin de que trabajen en pro de una solución política duradera en colaboración con los miembros del Consejo de Seguridad. El Consejo debe salir de su parálisis. Esa es la condición esencial para luchar eficazmente contra el terrorismo, facilitar el retorno de los refugiados y lograr una paz duradera en Siria.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Bélgica.

Ante todo, quisiera también presentar mi pésame a las familias de los trabajadores humanitarios muertos en Siria y rendir tributo a su actuación y valentía.

La situación en Siria, particularmente en Idlib, exige la atención integral del Consejo. En efecto, todos los días se deteriora cada vez más y se está volviendo absolutamente crítica, como hemos podido oír tanto del Sr. Pedersen como del Sr. Lowcock. Seamos claros. Esta crisis humanitaria, que se desarrolla ante nuestros ojos, y sobre la que el Sr. Lowcock nos alerta desde hace meses, es, ante todo, el resultado de las opciones políticas y militares que han elegido el Gobierno de Siria y sus aliados. Quisiera reiterarlo una vez más: los esfuerzos de lucha antiterrorista no pueden exonerar en ningún caso a las partes de sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. La protección de los civiles es una obligación fundamental para todas las partes en el conflicto.

Además, la dimensión internacional de este conflicto es sumamente preocupante. El peligro de un error de cálculo a raíz de los combates entre las diferentes partes en el conflicto ha aumentado estas últimas semanas. Eso representa un grave peligro para la paz y la seguridad internacionales. Exhortamos a todas las partes a que den muestras de moderación máxima y hacemos un llamamiento en favor de la distensión inmediata.

Como otros oradores han señalado anteriormente, la situación actual sobre el terreno demuestra,

lamentablemente, que el formato de Astaná no funciona adecuadamente. Por consiguiente, exhortamos a que las Naciones Unidas y, en particular, el Enviado Especial, no escatimen esfuerzo alguno para alcanzar un alto el fuego inmediato y durable. Es prioritario asegurar la protección de los civiles en Idlib. Sin un alto el fuego, los esfuerzos para hacer participar en mayor grado el Comité Constitucional tienen pocas posibilidades de éxito. ¿Cómo generar confianza cuando se bombardea indiscriminada a una parte de la población?

Sin el compromiso político de las autoridades sirias el ciclo de la violencia proseguirá y la inestabilidad seguirá reinando en la región. El único camino para lograr la estabilidad es una solución fidedigna e inclusiva facilitada por las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

La representante del Reino Unido ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): En la intervención rusa se hizo mención de mí, así que quisiera responder. Escucho muy atentamente lo que dicen los militares rusos, en particular en las sesiones informativas del Consejo. Estoy esperando a que un oficial militar ruso responda a la pregunta de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos: ¿cómo puede justificar alguien que se lleven a cabo tales ataques indiscriminados e inhumanos?

Sin embargo, también quiero volver a dejar constancia de lo que ya he dicho aquí antes. Los militares rusos y sirios que violan el derecho internacional humanitario y bombardean o permiten el bombardeo de hospitales, las instalaciones médicas y civiles serán algún día personalmente responsables ante la ley por esos actos. Ese es un aspecto muy importante. No solo serán responsables colectivamente. Un día serán responsables personalmente.

La otra cosa que quería decir sobre la reconstrucción es apoyar lo que dijo el representante francés. Como el Reino Unido, hemos dado unos 2.000 millones de dólares a Siria en concepto de asistencia desde que comenzó el conflicto. La reconstrucción de Siria se hará infinitamente más difícil debido a la destrucción sin sentido que están llevando a cabo ahora los Gobiernos de Siria y Rusia. Así que les corresponderá a los contribuyentes rusos, que probablemente recibirán la asistencia de los contribuyentes chinos, a los contribuyentes rusos, digo, reconstruir a Siria.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Falouh (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Por sexta vez en 20 días, el Consejo de Seguridad se reúne para examinar la situación en mi país, la República Árabe Siria. Por tercera vez en 20 días, el Consejo escucha las exposiciones informativas del Enviado Especial Geir Pedersen y su adjunto.

Algunas personas bienintencionadas podrían estimar que esas reuniones repetidas reflejan un compromiso con los intereses de Siria y la seguridad y el bienestar de sus ciudadanos. Sin embargo, eso no es así en absoluto. Si bien los Estados Miembros del Consejo están comprometidos con el principio del derecho internacional y las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, que defienden, los Gobiernos de otros Estados Miembros lamentablemente tratan de explotar repetidamente esta plataforma para ofender a mi Gobierno y a sus aliados, hacer acusaciones infundadas y obstruir las medidas adoptadas por el Gobierno de Siria para cumplir su responsabilidad constitucional de proteger a sus ciudadanos de las organizaciones terroristas armadas. Algunos Estados Miembros tratan incluso de convertir el Consejo en una plataforma para la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), encubriendo de ese modo actos de agresión que violan la Carta y amenazan la paz y la seguridad internacionales, que compete mantener al Consejo.

Mi delegación siguió muy atentamente la exposición informativa del Sr. Pedersen. Insistimos una vez más en que el proceso político debe ser dirigido y asumido por los propios sirios y deben facilitarlos las Naciones Unidas sin ninguna injerencia externa. También subrayamos que todos los Estados Miembros dentro y fuera del Consejo deben respetar la soberanía de la República Árabe Siria, su unidad y su integridad territorial.

Es extraño que cuando el Comité Constitucional se ha creado y ha comenzado su labor, los Gobiernos occidentales hayan intensificado considerablemente sus actos hostiles y medidas económicas coercitivas contra mi país. Eso cuestiona el sentido común y la lógica. Esto demuestra lo que hemos advertido a menudo. En realidad, esos Gobiernos tratan de prolongar la crisis en Siria, impedir su resolución y obstaculizar los esfuerzos del Gobierno sirio y sus aliados para combatir el terrorismo.

Los Gobiernos de esos países han apoyado la injerencia en la región a través de su agente, a saber, el régimen de Erdoğan, que viola la legitimidad internacional, y lo han alentado a socavar la soberanía de mi

país y a lanzar un acto de agresión militar directo contra él en un intento de ese régimen por salvar a sus grupos terroristas armados. Ese régimen y sus operadores han trabajado durante años para reclutar, financiar, armar y trasladar a mi país a esos grupos terroristas de todo el mundo a través del territorio turco.

Los miembros del Consejo que defienden el acto de agresión del régimen turco deben recordar que la provincia de Idlib es una parte de la República Árabe Siria controlada por Hay'at Tahrir al-Sham, que es una organización que figura en la lista de grupos terroristas del Consejo de Seguridad, así como por otras entidades terroristas afiliadas a ella. También deben recordar que en los acuerdos de Astaná y el acuerdo de Sochi sobre la distensión de Idlib se excluyó a las organizaciones terroristas de cualquier alto el fuego. En esos acuerdos, el garante turco se comprometió a retirar las organizaciones terroristas, desarmarlas e impedir los bombardeos contra las regiones vecinas y llevar a cabo una agresión contra ellas. Los acuerdos no permiten en absoluto que las organizaciones terroristas transformen Idlib y las zonas circundantes en su bastión, ni seguir tomando como rehenes a nuestros ciudadanos que viven allí y utilizarlos como escudos humanos.

En estos acuerdos se hizo hincapié en el derecho del Gobierno sirio y sus aliados a proseguir su lucha contra el terrorismo. No vacilaremos en hacerlo hasta que podamos liberar cada pulgada de los territorios de la República Árabe Siria. Lo más importante es que Siria está luchando contra el terrorismo y los que apoyan el terrorismo en nuestro territorio, y no en el territorio de otros Estados. Como el mundo entero ha visto, el sufrimiento de los civiles sirios en la provincia de Idlib es causado por el régimen turco, que en los últimos días, ha suministrado grandes cantidades de armas y municiones a los terroristas a través de los denominados cruces humanitarios. El régimen turco ha atacado también zonas pobladas y ciertas posiciones militares. Ha prestado apoyo militar a terroristas que utilizan a los civiles sirios como escudos humanos a fin de crear una situación que les permita seguir llevando a cabo sus planes terroristas.

Hemos liberado partes de Alepo y sus zonas rurales en el norte y el sur de los terroristas, que habían estado ocupándolas desde hace muchos años. Esta misma mañana, la primera aeronave civil despegó desde el aeropuerto de Damasco con destino al aeropuerto de Alepo, con varios periodistas a bordo. Millones de sirios salieron a las calles, en particular en la ciudad de Alepo, para expresar su alegría de haber sido liberados de los grupos terroristas armados que los habían bombardeado

a diario, dejando un saldo de miles de mártires y heridos. Resulta extraño que algunos Estados que forman parte del Consejo hagan caso omiso de los delitos cometidos por los terroristas, otros a veces los defienden como si fueran ángeles. Les pido a esos miembros que lleven a los ángeles de vuelta a sus países.

El Estado sirio es el más preocupado por sus propios ciudadanos, y necesita ayuda en lugar de ser asediado y ver su imagen empañada. Además, miles de sirios han comenzado a regresar a sus hogares en las zonas liberadas de Alepo, Idlib y Hama. Hacemos un llamamiento a todos los sirios, que han tenido que abandonar sus aldeas debido a la guerra contra el terrorismo, para que regresen a sus hogares. El Estado sirio garantizará su seguridad y protección y asegurará todas las condiciones necesarias para una vida normal.

Quienes dirigen las organizaciones terroristas en Turquía y en algunos países de Europa Occidental deberían obligar a los terroristas a permitir que nuestros ciudadanos regresen a sus hogares. Siria exhorta una vez más a los organismos de las Naciones Unidas a que garanticen la asistencia humanitaria a nuestros ciudadanos, en lugar de publicar comunicados de prensa y presentar información que no reflejan la realidad. También subrayamos que esas organizaciones terroristas son responsables de toda la destrucción y el sufrimiento de los sirios en Idlib y en otros lugares.

Una vez más, expresamos nuestra decepción por el hecho de que algunos organismos de las Naciones Unidas, en particular la Organización Mundial de la Salud, no prestan asistencia médica a Siria a través del punto de paso de Boukamal. Mi delegación condena el hecho de que las fuerzas de ocupación de los Estados Unidos y sus milicias armadas han impedido que el personal del Ministerio de Salud suministre medicamentos a los pacientes que padecen leishmaniasis al este del Éufrates.

Para concluir, mi delegación reitera su llamamiento para que se ponga fin a la práctica de utilizar el Consejo de Seguridad para promover agendas específicas, lo cual es contrario a la función del Consejo de Seguridad y sus resoluciones pertinentes, que subrayan la necesidad de respetar la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Siria y de su pueblo. Reiteramos también que para lograr una solución de la crisis siria, debemos eliminar el terrorismo y poner fin a la práctica de los Gobiernos que apoyan el terrorismo y a su injerencia y agresiones flagrantes contra mi país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Sinirlioğlu (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar nuestras condolencias a las familias de los trabajadores humanitarios de OXFAM, que perdieron la vida en el día de hoy.

También quisiera dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Secretario General Adjunto Lowcock por sus exposiciones informativas.

Hace dos semanas, el Consejo de Seguridad analizó el creciente riesgo de una nueva escalada de la situación y la gravedad de la tragedia humanitaria que tiene lugar en Siria (véase S/PV.8715). Desde entonces, la crisis no ha hecho sino empeorar. Como recalcó ayer el Secretario General, el rápido deterioro de la situación humanitaria y el trágico sufrimiento de los civiles han alcanzado niveles alarmantes. Con el pretexto de la lucha contra el terrorismo, se lleva a cabo una campaña implacable de ataques aéreos y ataques terrestres.

El régimen sirio sigue violando el derecho internacional humanitario y atacando de manera indiscriminada a los civiles y la infraestructura civil, vaciando ciudades y aldeas enteras. En los últimos dos meses, casi 1 millón de personas han quedado desplazadas. Las mujeres y los niños representan el 80 % de las nuevas personas desplazadas. Este es el mayor desplazamiento masivo desde que comenzó la guerra en Siria hace nueve años.

Ayer, el UNICEF informó de que los últimos dos hospitales que operaban en la parte occidental de Alepo fueron blanco de ataques. Uno de ellos era un hospital de maternidad y el otro un hospital pediátrico. En las últimas 24 horas, cuatro hospitales más fueron objeto de ataques. Esto es inaceptable. Desde diciembre de 2019, el asesinato en masa de Damasco ha matado a más de 2.000 civiles en Idlib. Estos actos constituyen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

En Idlib, las personas se ven atrapadas entre la violencia, las condiciones invernales y la escasez de alimentos. La falta de vivienda adecuada ha causado cientos que cientos de miles de personas vivan al aire libre expuestas a temperaturas bajo cero y duerman en la calle sin poder cubrirse. Los campamentos y asentamientos existentes son insuficientes. La vivienda es indispensable, junto con nuevos campamentos para hacer frente a las nuevas oleadas de desplazamientos. Estamos trabajando con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para aumentar la capacidad del mecanismo transfronterizo. También estamos trabajando con Alemania para paliar la necesidad de vivienda en Idlib y apoyar a los más vulnerables.

Es una tragedia humanitaria importante, que tiene graves repercusiones más allá de Siria. El pueblo de Siria se siente abandonado por el mundo. Espera que la comunidad internacional lo ayude. Espera que el Consejo de Seguridad alce su voz. El mensaje que debe transmitir esta sesión es claro: el régimen sirio debe dejar de asesinar a su propio pueblo. Esto es una prueba para el Consejo de Seguridad. Esto es una prueba de nuestra humanidad. No podemos fallar.

El régimen también reanudó sus ataques deliberados contra las fuerzas turcas. Otros cinco soldados turcos fueron atacados deliberadamente la semana pasada y perdieron la vida. Las fuerzas armadas turcas respondieron de inmediato en legítima defensa. Seguiremos respondiendo por todos los medios necesarios. Como anunció el Presidente Erdoğan, Turquía atacará todos los objetivos que representan una amenaza inmediata. No retiraremos nuestras fuerzas ni abandonaremos nuestros puestos de observación. Es el régimen el que debe retirarse de sus posiciones actuales para finales de este mes. Quisiera subrayar una vez más que las fuerzas turcas se encuentran en Idlib para estabilizar la situación y preservar la zona de distensión de la provincia. Nuestra presencia militar y nuestros refuerzos están en plena consonancia con el memorando de Sochi de septiembre de 2018.

La única manera de poner fin a la peor situación de horror humanitario del siglo XXI es declarar un alto el fuego duradero. En primer lugar, necesitamos un cese inmediato de las hostilidades; en segundo lugar, la plena aplicación del memorando de Sochi sobre Idlib; y, en tercer lugar, el restablecimiento del *statu quo* ante. Ese es el principal mensaje que hemos estado transmitiendo a la Federación de Rusia a todos los niveles, incluso, más recientemente, en una serie de reuniones interinstitucionales en Ankara y Moscú.

En nuestras conversaciones, Turquía reafirmó su compromiso de asegurar la retirada del régimen a la frontera establecida en el memorando de Sochi. Hicimos hincapié en nuestra preparación para hacer cumplir esa retirada por medios militares si fuera necesario. Subrayamos la necesidad de reducir la violencia, prevenir las violaciones y evitar que siga empeorando la grave situación humanitaria. Continuaremos nuestros contactos con Rusia, como garante del régimen, para asegurarnos de que éste actúe de conformidad con los marcos vigentes relativos a Idlib.

La sesión de hoy tiene por objetivo tratar la situación política de Siria. El destino de Idlib también

determinará las perspectivas de una verdadera solución política. Han transcurrido más de cuatro años desde que el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2254 (2015), en la que se establece una clara hoja de ruta para una solución política del conflicto de Siria. El establecimiento del Comité Constitucional ha sido la medida más concreta que se ha adoptado hasta ahora para la aplicación de esa hoja de ruta. Nos llevó más de dos años establecer el Comité porque el régimen no estaba interesado en una solución política. Ahora el régimen está volviendo a sus tácticas habituales para frenar la labor del Comité.

El tirano de Damasco aspira a lograr una Siria sin pueblo, una Siria sin sirios. Quiere aferrarse al poder con total desprecio hacia la vida humana. Nunca permitiremos que ello suceda. Hoy en día, Turquía proporciona cuidado y protección a más de 9 millones de sirios, tanto en Turquía como en Siria. Permítaseme subrayar lo siguiente: más que la población de las llamadas zonas controladas por el régimen.

Además, aquí estamos en este Salón de nuevo, escuchando las acusaciones delirantes del orador anterior. Repetiré que no me dignaré a darle una respuesta, ya que no lo considero mi homólogo legítimo. Su régimen tiene las manos manchadas de sangre de personas inocentes y perdió su legitimidad hace mucho tiempo. Su mera presencia en el Salón del Consejo es una afrenta a los millones de sirios que han sufrido innumerables crímenes a manos del régimen.

Esta tragedia no terminará hasta que el pueblo de Siria tenga un Gobierno legítimo que llegue al poder mediante elecciones que se celebren de conformidad con la resolución 2254 (2015) y que represente verdaderamente su voluntad y goce de su pleno consentimiento. Hasta entonces, Turquía seguirá defendiendo las aspiraciones democráticas del pueblo sirio y salvaguardando la protección de los civiles en Idlib y fuera de Idlib.

Cada día que pasa, ponemos al vulnerable pueblo sirio a merced de ese régimen asesino. Ha llegado el momento de actuar. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de proteger.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de la República Árabe Siria ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Falouh (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Empiezo recordando una norma jurídica: quien no tiene nada que dar no puede darlo. ¿Cómo, entonces, puede el representante del régimen terrorista Erdoğan

—un régimen asesino, criminal, agresivo y saqueador— afirmar que se preocupan por los intereses del pueblo sirio?

El régimen de Erdoğan es un régimen terrorista, reconocido como tal por las Naciones Unidas. Decenas de miles de combatientes terroristas extranjeros de más de 101 Estados han entrado en Siria a través de territorios turcos. Las Naciones Unidas han dicho que decenas de miles de ellos procedían de más de 100 Estados Miembros. Se trata de un régimen asesino que, junto con sus agentes en Siria, a saber los grupos terroristas y Hay'at Tahrir al-Sham —Jabhat Al-Nusra— ha cometido los crímenes más atroces contra los sirios. Se trata de un régimen agresivo que ha atacado y ha invadido territorios sirios. Es un régimen que roba, habiendo saqueado las fábricas de Alepo con la ayuda de sus grupos terroristas y saqueado los recursos naturales de Siria.

Quisiera concluir con un proverbio árabe, que dice que el que no se avergüenza puede hacer lo que quiera. Ello se aplica al régimen Erdoğan y a su representante —ese régimen terrorista, asesino, agresivo y saqueador.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de Turquía ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Sinirlioglu (Turquía) (*habla en inglés*): Seré muy breve. Una vez más, reiteraré que el orador anterior no representa a los sirios. Representa solo a un régimen muy sangriento que está librando una guerra contra su propio pueblo. No merecen estar sentados detrás de la placa con el nombre de Siria en este Salón. Su continua presencia detrás de la placa de identificación es solo una aberración política. No los convierte en los representantes legítimos del pueblo sirio. Como dije, hay más sirios bajo nuestro cuidado que bajo el de ellos.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de la República Árabe Siria ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Falouh (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Hago uso de la palabra para decir que la delegación de la República Árabe Siria no adquiere su legitimidad de un régimen terrorista, asesino, criminal y agresivo.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de Turquía ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Quisiera que este intercambio terminara después de esta declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Sinirlioglu (Turquía) (*habla en inglés*): Sí, Sr. Presidente, pero yo no empecé este intercambio, así que terminaré cuando ellos terminen.

Solo diré que sigo lamentando que el orador anterior pueda aprovechar su presencia en el Salón haciendo uso de la palabra y repitiendo todos los disparates que ha estado repitiendo durante los últimos nueve años en el Consejo de Seguridad. No le responderé.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.